

dirigida y que la paga se verificaría técnicamente «por vía de compensación».

—¡Perfecto!, dijo el ebanista. ¿Y qué me daréis en cambio?

—Nuestra fábrica, respondieron las viudas, no tenía más que una especialidad: el veronal. Le pagaremos en pastillas de veronal.

Dicho y hecho. El carpintero, el día siguiente al del entierro recibió una cantidad de pastillas de veronal que ocupó las tres cuartas partes de su tienda. Con esto acabaron de dormirse sus negocios. Nadie le compraba ni ataúdes ni pastillas. Sus aprendices se fueron. El dueño de la casa reclamaba los alquileres y lo amenazaba con echarlo a la calle. La quiebra, en una palabra, lo agarraba del pescuezo.

Entonces, una noche, vencido pero no convencido, se tomó toda una caja de su hipnótico y se acostó en el más bello de sus ataúdes, después de cerrar bien todas las puertas.

La política del equilibrio económico sumó una víctima más!...

Notas del Director

Con motivo del breve comentario que hice un día de estos a un colaborador del *Diario de Costa Rica*, he recibido una carta de un obrero italiano que ha sabido desarrollar su aguda inteligencia en su menester profesional. Por sugestión de este obrero, escribo estas líneas.

Un diccionario que hace concesiones al *Uso*, por absurdo que éste sea, nos sirve de muy poco. El uso, no hay necesidad de que nadie nos lo enseñe: lo sentimos, lo sufrimos, lo conocemos solitos. Al

1 setiembre

diccionario o al lingüista la acepción y de la forma acerca de la *construcción* de que deseamos valernos.

El uso, así sea el de descartarlo: si nos sorprende, bajamos en vez de guaje, como en todo, su calidad, respetando las formas del pasado y con el presente. El vulgo es novelesco. El vulgo acepta modos o modas que son lógicas, de la belleza y de la historia.

La historia de los diácticos y admitidos en los idiomas: *manche* francesa, *nica* italiana y *manga* española que el Canal de la Mancha en español. *Pien* en francés significan *al* en el diccionario escribe Piamonte.

Hasta las formas que —sin borrar, antes bien — se pierden de su familia, — se pierden por uso, consagrado por los usos *ado* y *era*, por ejemplo, el *recto* original. Ahora se dice *vez* de *los estudiantes*; *alumnos*; *la aplanadora*.

La Academia Española en este momento de desgracia de la nomenclatura gramatical de internacional; sin impedimento común pide, dice ella y reformada que *amaré*